

¿Cuál es tu diagnóstico?

Historia clínica

Se presentó en la consulta de urgencias del Hospital Clínico Veterinario de la Universidad de Murcia, una perra Dogo de Burdeos, de 6 años de edad, con un cuadro agudo de vómitos, anorexia y depresión. En el examen físico se apreció dolor a la palpación del abdomen craneal. El estudio del análisis sanguíneo reveló una ligera leucocitosis con neutrofilia, fosfatasa alcalina elevada y una leve hiperglucemia. Se realizaron radiografías de la cavidad abdominal, en las que no se observó ninguna alteración radiológica evidente, pasando a examinar el abdomen ecográficamente, apareciendo las siguientes imágenes en el lugar de exploración del hígado (Figs. 1A y 1B).



Figura 1A. Corte longitudinal del parénquima hepático.



Figura 1B. Corte transversal del parénquima hepático.

- Describe las anomalías ecográficas que se observan.
- ¿Cuáles son los diagnósticos diferenciales compatibles con estos signos ecográficos?
- ¿Qué otras técnicas de diagnóstico realizarías para alcanzar el diagnóstico definitivo?

JD. Carrillo¹, M. Soler¹, A. Navarro²,
A I. Castro², MT. Escobar¹, A Agut¹

¹ Departamento de Medicina y Cirugía Animal
Hospital Clínico Veterinario
Universidad de Murcia

² Hospital Veterinario Menescal
Novelda, Alicante



Universitat Autònoma de Barcelona

Servei de Biblioteques

Biblioteca de Veterinària

¿Cuál es tu diagnóstico?

Describe las anomalías ecográficas que se observan

La vesícula biliar se observa distendida y con contenido ecogénico en el corte longitudinal (Fig. 1A), mientras que en el corte transversal se aprecia que el centro de ecogenicidad emite radios hipocogénicos hacia la pared de la vesícula, dando un patrón estrellado o imagen de corazón de kiwi.

¿Cuáles son los diagnósticos diferenciales compatibles con estos signos ecográficos?

- Mucocele biliar.
- Masa biliar.
- Barro/sedimento biliar.

¿Qué otras técnicas de diagnóstico realizarías para alcanzar el diagnóstico definitivo?

Debido a que la ecografía es un método muy sensible para diagnosticar mucocelos de la vesícula biliar se realizó, en este caso, un cambio de posición del paciente, para averiguar si el contenido de la vesícula biliar también se desplazaba o era inmóvil. Observando que, a pesar de movilizar al animal, el contenido se mantenía inmóvil. Por lo tanto, con el modelo estrellado y la inmovilidad del contenido se diagnosticó un mucocele de la vesícula biliar.

Como tratamiento se realizó una colecistectomía y posteriormente se hizo un estudio histológico de la vesícula biliar, donde se confirmó el diagnóstico.

Comentario

Los mucocelos de la vesícula biliar son una distensión de la vesícula biliar debida a una acumulación inapropiada de moco. La etiología es desconocida, aunque se relaciona con un estasis biliar debido a colangitis, colecistitis, neoplasia, colelitiasis, pancreatitis o ausencia de motilidad de la vesícula biliar¹. La raza más frecuentemente afectada es el Cocker spaniel. Los perros con mucocele biliar pueden ser asintomáticos aunque, normalmente, presentan vómitos y letargia como sucedió en nuestro caso. También pueden mostrar ictericia y dolor a la palpación del abdomen craneal. Los índices laboratoriales anormales incluyen leucocitosis y elevaciones de la bilirrubina total, fosfatasa alcalina, alanina aminotransferasa y gamma glutamina transferasa. En el caso que nos ocupa, se evidenció una leucocitosis e incremento de la fosfatasa alcalina².

La ecografía es una técnica de elección para su diagnóstico, caracterizándose los mucocelos por distensión de la vesícula biliar, engrosamiento de la pared y presencia de residuos bi-



Figura 1A. Corte longitudinal del parénquima hepático. La vesícula biliar se observa distendida y con contenido ecogénico.



Figura 1B. Corte transversal del parénquima hepático. La vesícula biliar se observa con un área central ecogénica que emite radios hipocogénicos hacia la pared de la vesícula, dando un patrón estrellado o imagen de corazón de kiwi.

liares o masas intraluminales, con membranas o estriaciones ecogénicas que no se mueven al cambiar al animal de posición, dando un patrón estrellado o de corazón de kiwi¹, tal y como observamos en nuestro paciente. También podemos observar, si existe edema de la vesícula biliar, o rotura de su pared. El tratamiento de elección es la colecistectomía tan pronto como sea posible, ya que tras la formación de un mucocele el animal corre el riesgo de sufrir una rotura de la vesícula biliar. Los mucocelos de la vesícula biliar se caracterizan, histológicamente, por la hiperplasia de las glándulas secretoras de mucus en la mucosa de la vesícula biliar². Nuestro caso corrobora la utilidad de la ecografía como técnica de elección para el diagnóstico de los mucocelos de vesícula biliar.

Bibliografía

1. Pike FS, Berg J, King NW, Penninck DG, Webster CRL: Gallbladder mucocele in dogs: 30 cases (2000-2002). *J Am Vet Med Assoc* 2004; 224:1615-1622.
2. Worley DR, Hottinger HA, Lawrence HJ: Surgical management of gallbladder mucoceles in dogs: 22 cases (1999-2003). *J Am Vet Med Assoc* 2004; 225: 1418-1422.